



**PACIFIC  
PRODUCCIONES**

# **EL HORLA**

**Versión libre de Guy de Maupassant**

**Elisa Marinas**

**Escenografía y vestuario: Elisa Sanz**

**Iluminación: Miguel Ángel Camacho**

**Con la colaboración de Alejandro Sigüenza**

**Dramaturgia y dirección: Miguel Ángel Camacho**

PACIFIC PRODUCCIONES PRESENTA

# “EL HORLA”

DE GUY DE MAUPASSANT

VERSIÓN LIBRE SOBRE TEXTOS: ALFRED DE MUSSET,  
RAINER MARIA RILKE., G. H. WELLS

DRAMATURGIA Y VERSIÓN: MIGUEL A. CAMACHO  
DIRECCIÓN: MIGUEL A. CAMACHO

## SINOPSIS

La dualidad de la mente sitúa al personaje en una angustia, entre la fantasía y el horror. La actriz narra lo fabuloso e intangible de su vida ante la necesidad de saber si es locura o solo sueños lo que va viviendo. Lucha por comprender cómo un ser invisible va destrozando su identidad y le hace dudar de su realidad. El miedo se apodera de su voluntad cuando la noche se va acercando. **El Horla**, personaje invisible, está en la mente de ella, le ve, le siente, le escucha. Es el ruido constante, progresivo, que aumenta su velocidad, convirtiéndose en una letanía. Siendo el parásito de su existencia. Pero, **¿quién es El Horla?** El ser superior, invisible y añorado. El que no muere. El que escucha indiscretamente, secretamente, detrás de los huecos. El que la posee y a la vez la desecha. Juega con sus sueños, trasciende a su cuerpo; es el ocupa que se adhiere a su pensamiento viajando donde ella va. Ruan es su hábitat, su viaje París. Es la imagen corporal de lo invisible. Su locura.

El personaje va relatando sus vivencias, en un tiempo acotado, desde el hospital de neurología donde está internada. Ella representa algunas de las posibles preguntas que la mente humana necesita saber:

**¿Es posible perder los recuerdos sin que pueda producir ataques de pánico? ¿Es posible desear entender el pasado sin que produzca terror? ¿Es posible sentir la enfermedad de la mente y percibir desconcierto? ¿Es posible reproducir una realidad experimental, desde el sueño, y que no sea una fantasía?**

Las respuestas; **el viaje iniciático a la mente y, como consecuencia, a la memoria humana.**

“**El Horla** es un análisis

sobre la mente humana

y cómo transforma la mirada

en otro ser que convive,

habla

y al que llamamos **el ocupa.**”

# EL ESPECTÁCULO

La versión que presenta la compañía Pacific, sobre el texto de **El Horla**, trata de indagar en la **demencia**, partiendo de la idea de que lo desconocido no existe, pero que puede existir, que no se manifiesta, pero se puede ver. La conexión entre mente, memoria y pensamiento, genera ansia e inscribe al personaje en una realidad cruel. La sensación de miedo se apodera del personaje, produciendo estados de demencia persecutoria, alucinaciones cuando aparece en su entorno el doble: el invisible que dialoga con ella.

A partir de esta idea trazamos un plan escénico donde al personaje se le ubica en una clínica de neurología, la cual va relatando sus convulsiones visuales, unas veces desde el monólogo, otras con el espectro invisible. **La puesta en escena** va relatando su forma, su manera de vivir, lo que siente, cómo va incorporándose a su vida, desde la violación al rechazo, de sentir pavor a inmediatamente compartir su soledad. En los momentos de más pánico, se refugia en la niña que fue, en el muro de la puerta verde que soñó, donde vio la luz de la nube blanca. El objetivo: necesitar su juego y plantearse a la vez, matarle, antes de que su cerebro se diluya en agua.

Alrededor de **la actriz** hay otros personajes virtuales/proyectados que se relacionan con sus vivencias, el doctor Marrande, que la asiste para analizar su mundo interior y asumir que es un misterio el funcionamiento de su mente. El monje, que le explica que el viento, siendo invisible, existe. O los monólogos ante un tribunal de neurólogos en situación de jueces, todo acompañado de temas musicales que dialogan con los estados emocionales de la actriz.

**El Horla** es un análisis sobre la mente humana y cómo transforma la mirada en otro ser que convive, habla y al que le llamamos el ocupa. Una puesta en escena que pretende enseñar a los espectadores que la demencia es otra existencia imaginada, donde todo lo que has amado o hecho anteriormente vuelve como la luz que se apaga y a rato vuelve a encenderse.

# LA VERSIÓN

En cualquier situación, el sujeto humano pelea para mantener su identidad, unas veces en circunstancias producidas por enfermedades neurológicas, u otras derivadas por trastornos en los relatos sobre la realidad. Nuestra versión de *El Horla*, de *Guy de Maupassant*, **explora el funcionamiento de la mente humana y cómo esta afecta a la vida social del personaje.** Partimos del concepto de viaje iniciático, o síndrome de Ulises, mezclando memoria e imaginación.

Analizamos el caos del personaje en su comportamiento y la confusión descoordinada de sus reflexiones, contrastando el desorden de su cerebro con sus rutinas, en donde la estabilidad y la movilidad son hechos que van diseñando la propuesta escénica, llevándola a un ambiente de terror.

Maupassant, misógino por convicción, accede al mundo de la nobleza del Antiguo Régimen por su fama como escritor; una sociedad destructiva para el movimiento social, para la mujer y su lucha para sobrevivir. ¿Dónde lo encontró?

En sus amantes, sus viajes a Normandía, en la vida cotidiana; sucesos, crónicas en los periódicos, prostitutas, crímenes, violación, y adulterio. Fue la fuente de sus tramas. Irónico con la condición humana. Vivió la lucha de la mujer por su libertad. Escritor misógino que no conocía el sentimiento porque no lo necesitó, aborreciendo el enamoramiento como libertad.

En el cuento de **El Horla** el personaje es un hombre, en esta versión se pensó que fuese una mujer de mediana edad, cuarenta años, de clase media alta, con una personalidad enloquecida, que lucha ante el miedo vago de lo invisible llevándola a ver al doble en su mente. El espacio en donde vive es una clínica de neurología en París. La exposición la desarrolla ante un tribunal de neurólogos.

Su mundo se desliza entre el presente y el recuerdo: pensamiento fascinante a veces, complejo otras. Mirada fría, desacomplejada, parcela el espacio en moradas: el jardín, la casa, la habitación, Ruan, el Sena, París... El rostro combina todas las formas de misterio y de emociones, a través del recuerdo.

Es presente, pero también es locura, miedo al temor de lo invisible, llevándola a estados de felicidad adolescente: el muro de la puerta verde que sueña volver a atravesarlo, para encontrar la luz que deforma el cuerpo y reconstruye la mente. Son los recuerdos de su niñez, el sexo primitivo que se hizo mayor, un día de verano en su jardín junto a su río. Ella quiere amar, encontrarse con su cuerpo abierto para captar lo estético y la seducción.

El estudio del personaje está fundamentado en el concepto de la lucha por su libertad, argumentando, ante agentes externos, el fundamento de la palabra y con ella el relato. Monólogo en un acto único con siete escenas, donde la tragedia es amar una ficción incrustada en la fotografía de su cuerpo.



# ESCENA CUARTA

(fragmento)

*(Luz cálida, brillante, con haces diagonales de un atardecer melancólico, que dibujan sombras texturizadas. Cenitales imprevistos de luz fría.)*

*(Pija de guía turística. Voz chirriante)*

Una ciudad empañada por el vaho de coches. Nieblas mordidas por el movimiento de seres, en silencio, que transcurren sin sombras. Miran la luz blanquecina que reflejan los objetos anónimos alrededor de geometrías de edificios, en línea con el colorido de lo simple y evidentes en su construcción. París. *(Va cambiando la voz a profesora)*

La extraña lucha de la Ciudad perfecta y ya soñada, de finales del diecinueve, en el pensamiento de la mujer que busca ese pasado en la memoria infantil, diversa, y que la redime de sus sueños. *(Vuelve a transformarse en Ella. Felicidad, es el recuento con su pasado)*

Llegué a la Rue Saint-Jacques camino del Hôtel-Dieu. Lugares fríos, revueltos de masas, y yo entre ellos. ¿De modo que aquí vienen las gentes para seguir viviendo? Más bien hubiera pensado que aquí se muere. Vi a un hombre tambalearse y caer sobre la acera.

Una mujer encinta pasar cerca de mí, se arrastra a lo largo del muro, se toca; se convence de que está viva. ¿El muro tiene puerta? ¿Y detrás del muro? La luz, está instalada en mis recuerdos, es más brillante que el sol, la vi siendo una niña, le puse un nombre, *la nube de la luz viva*, se reflejaba en el agua igual que las caras de mis sueños, y dentro de ella había otra luz a la que llamé *la nube de la luz viva en sí*, cuando la veo se borran todos mis temores, mis tristezas y vuelvo a ser una mujer simple en un mundo de telarañas.

Volví a pasear por la ciudad, en su sentido más abstracto, su representación, está en la mujer que pasa a ser fotografía y después mercancía, un objeto que vende y se convierte en un fetiche de moda. Allí la prostituta vende imágenes, al fondo la mujer obrera dependiente de lo breve. El color frío de la luz rivalizando con el cálido del hierro, en los pasajes de una ciudad en expansión. Casas de oropeles especulativos de fantasías moradas, maderas educadas entre música, pinturas y letras descoloridas por el cincel de la especulación. Encerrando en un lado y en el otro los pasajes de mármol, hierro y cristal rectangulares, el Pasaje de Jouffroy y de Verdeau, o circulares como la Galería Colbert, donde la luz fría es cenital y expansiva.

Volví a mi hotel, a través de esos pasajes hacia los bulevares, pensaba en mis temores, en mis suposiciones de hacía unos días, por haber creído en un ser invisible que habita en mi casa.

Necesito abrir la ventana de mi habitación.

Vuelvo a tener miedo a dormir, sigo despierta y sueño que no tenía conciencia del número de rostros que hay. Hay gente que lleva un rostro durante años. Hay mucha gente, pero más rostros aún, pues cada uno tiene varios. Otros cambian el rostro con una inquietante rapidez. Se prueban uno lo gastan, lo desechan y usan otros. Es la ciudad de los rostros, de la soledad con olor a muerte. ¿Y si el invisible está en esos rostros y me persiguen? es un vacío de fantasmas.

Qué débil es nuestra mente, y como se asusta y desvaría enseguida en cuanto un minúsculo suceso, incompreensible, nos impresiona en vez de razonar sencillamente: no comprendo porque desconozco la causa, al punto imaginamos misterios espantosos y poderes sobrenaturales.

Vuelvo a tener miedo. Hay que hacer algo contra el miedo cuando se apodera de nosotros. Sería demasiado terrible caer aquí enferma. Cuando pienso en mi casa me parece siempre que antes debió ser de otro modo. Antes, se sabía —o quizás, solamente se sospechaba— que cada cual contenía su muerte, como el fruto su semilla. Los niños tenían una pequeña; los adultos, una grande. Las mujeres la llevábamos en nuestro seno, los hombres en su pecho. Uno tenía su muerte, y esta conciencia daba una dignidad singular, un silencioso orgullo.

Hay que salir de ahí. Hay que librarse del perseguidor interiorizado.







# EL PERSONAJE

**E**mpiezo a sentir que no estoy sola. Mi mente se deteriora; me obsesiona lo invisible, esa presencia revelada e imperceptible que desafía toda lógica. ¿Un espíritu? ¿Una criatura invisible, incognoscible, de otro plano? O quizás solo un reflejo de mi mente, tal vez quebrada, de mi soledad, de la ausencia de alguien a quien amar. ¿Es real o imaginado? Siento que me sumerjo en el miedo y la locura, en un océano entre lo real y lo imaginado. ¡Qué frágil es la mente humana!

Quiero darle voz al silencio, dar forma a lo invisible y cuerpo a la angustia de no saber si lo que me acecha está fuera o dentro de mí misma. Algo me observa, me toca, me posee; está en mi casa, conmigo... está en mí. Enfrentarme a este pensamiento me obliga a renunciar a las certezas, a valorar todas las posibilidades de la existencia, no sólo desde la razón, sino también desde lo físico, desde la respiración, desde la emoción. El miedo, la soledad, la duda, la pugna entre lógica e imaginación son el mapa de este viaje, que me lleva a la deriva de la razón.

¿Y si el Horla fuera una metáfora de la soledad, del paso del tiempo, del otro que habita en mí y que no me atrevo a dejar salir conscientemente? Tal vez es solo una sensación íntima que se manifiesta fuera de mí. Quizá lo que se trata es de aprender a vivir con el misterio, con esa parte oculta de nosotros, de nuestra mente; esa parte oscura que no nos atrevemos a mirar y que, en ocasiones, se nos muestra. Y nos transforma la experiencia de sentir lo invisible que habita en nosotros y con nosotros, termina convirtiéndose en algo en nuestro interior: un gesto nuevo, una mirada renovada, un aliento diferente.

¿Y si ese invisible que me acompaña no fuera más que la forma imperceptible de mi soledad y mi miedo, existiendo fuera de mí? *¿Es posible sentir soledad y, al mismo tiempo, tener el presentimiento de algo o alguien?*

*Juzguen.*



# FICHA TÉCNICA

## **ELENCO**

Elisa Marinas  
Alejandro Sigüenza  
Miguel Camacho

**Escenografía:** Elisa Sanz

**Diseño de vestuario:** Elisa Sanz

**Diseño de iluminación:** Miguel Camacho

**Espacio sonoro:** Miguel Camacho

**Video y fotografía:** Nacho Chueca  
(Lipssync Medialab)

**Grabación de imágenes audiovisuales:**  
Alejandro Sigüenza

**Tema original "Agua":** Amalia Chueca

**Grabación de sonido:** Manuel Camacho

**Estudio de grabación:** Manitú

**Local de ensayo:** Manitú

**Responsable técnica:** Amalia Portes

**Diseño del cartel:** Elisa Sanz

**Diseño gráfico:** Brazo Estudio.

**Ayudante de dirección:** Sonia Blanco

**Dramaturgia:** Miguel Camacho

**Dirección:** Miguel Camacho.

**Producción:** Pacific producciones

## **SOBRE PACIFIC**

Cuando nos planteamos la creación de una nueva productora teatral nuestra idea era sencilla y explícita: intentar convertir la palabra en juego, belleza e imagen. Que nos haga descubrir el origen primitivo de este artefacto, llamado teatro, y darle un sentido a la visión escénica en lo más elemental: la dramaturgia acoplada al personaje y su fin: el actor/actriz. Y sobre todo reír y pasarlo bien haciendo lo que sabemos: teatro.

# MIGUEL A. CAMACHO

**Miguel Angel Camacho** es iluminador de Artes Escénicas. Licenciado por la Universidad Autónoma en Historia Moderna y Contemporánea. Doctor por el ITM Facultad de Filología, Universidad Complutense.

Ha sido profesor de Iluminación de la RESAD.

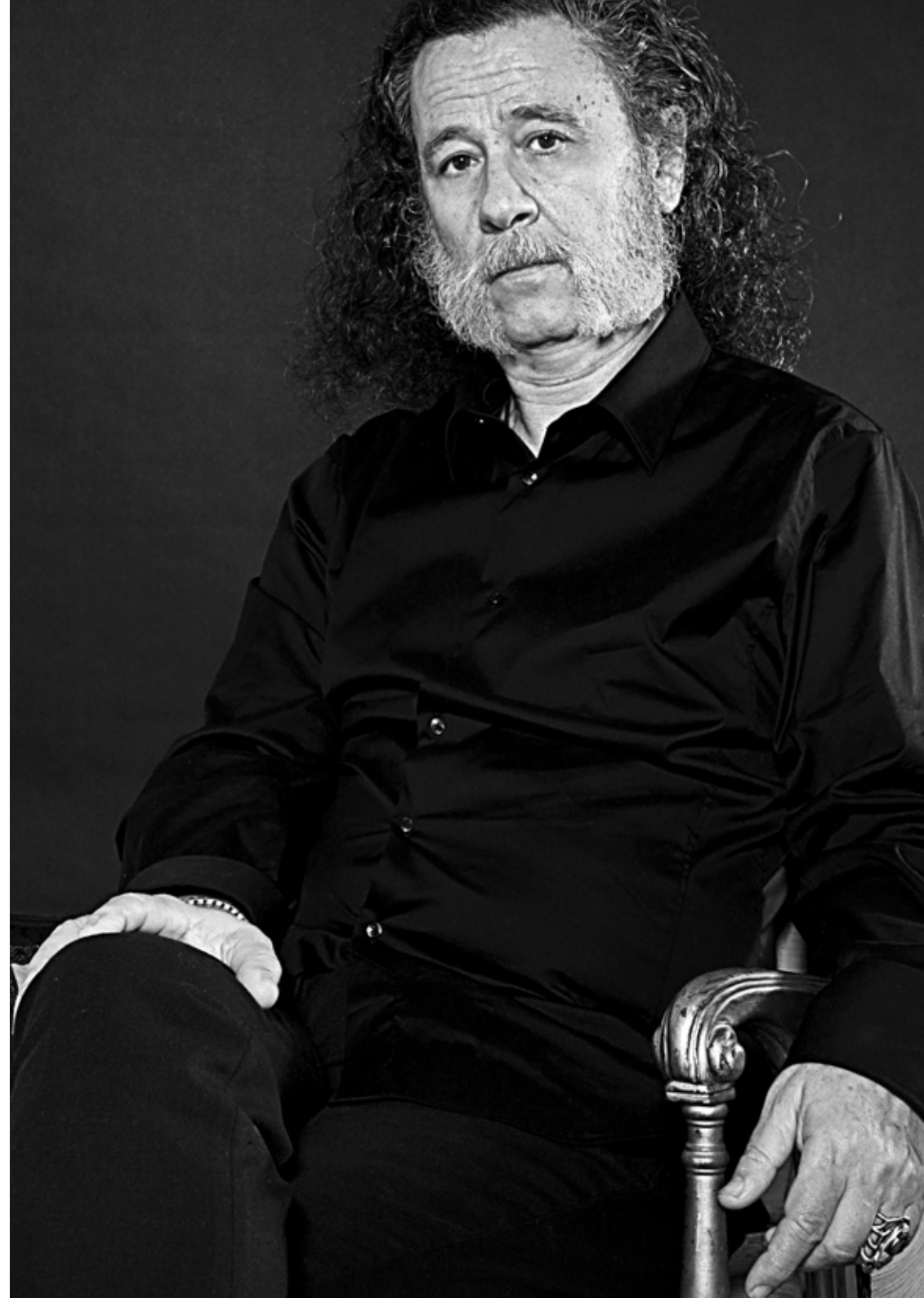
Entre sus publicaciones destacan *La luz artificial: un momento para mirar*. (Don Galan 2014), *la edición de La luz melodía del arte escénico*, (Bolchiro 2018). *Rogelio de Egusquiza* (Acotaciones 2019), *Una mirada a una ensoñación*. (Instituto Cervantes 2024). Y diferentes artículos de iluminación para la revista ADE.

Ha obtenido diferentes **premios**: Drama-Logue Critics Award, por Love Council, Los Ángeles; Max por Luces de Bohemia (2003) y El viaje al Parnaso (2006); Ceres por La Lengua en pedazos, El Malentendido, La Odisea (2013).

Ha sido nominado en otras tres ocasiones por Sigue la tormenta (2002), Romeo y Julieta (2004) y El Mercader de Venecia (2016).

Ha sido **director técnico del Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas** (CNNTE), **Compañía Nacional de Danza** (CND) y **Compañía Nacional de Teatro Clásico** (CNTC).

Diseños de iluminación destacados son los realizados para: CND, CDN, CNTC, WTeatro de la Zarzuela y el Teatro Español y compañías privadas; Noviembre Teatro, Nao D'Amores, Ur Teatro, Rafael Álvarez "el Brujo", Ron-LALA, Ay teatro, ....





# ELISA MARINAS

**Elisa Marinas**, licenciada en Interpretación por el ITAE de Asturias y en Dramaturgia y Dirección de Escena por la RESAD.

Actualmente protagoniza la serie para TVE *Territorio Gravedad*, dirigida por Nacho Chueca.

En este momento tiene pendiente, para 2025, el estreno en salas comerciales del largometraje *Nebulosa Alhambra* (Dirección: Nacho Chueca) que también protagoniza. Además de en estos, ha participado en diversos proyectos de cine y televisión.

En 2020 **dirige y protagoniza el espectáculo Noche de difuntos**, estrenado en el teatro Fernán Gómez y es candidata al Goya como coguionista por *Baby*, de Juanma Bajo Ulloa.

Desarrolla su carrera profesional sobre todo en teatro, donde ha trabajado condirectores como Carlos Jiménez, Pilar Valenciano, J.J Alonso Millán, J.C. Pérez de la Fuente, Garbi Losada, J. Cracio, Roberto Cerdá, Carme Portacelli y Etelvino Vázquez, entre otros. Con *La esclusa de M. Azama*, dirigida por P. Valenciano, queda finalista en el Festival Cenit 2012.

De 2006 a 2011, y compaginándolo con su carrera como actriz, trabajó con Eduardo Vasco en la Compañía Nacional de Teatro Clásico como ayudante de dirección, donde además dirigió el espectáculo *Entremeses barrocos*. Otras direcciones suyas son: *Seda* (Baricco), *La rebelión de los ángeles* (Cormann), *Cliff* (Acantilado) (Conejero), *Instantes* (Paloma Pedrero, N. Villazón, S. Cordero), *Sed* (Bajo Ulloa)

# ALEJANDRO SIGÜENZA

**Alejandro Sigüenza** se licenció en la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia y amplió su formación en el Núcleo de Investigación Cinematográfica de Madrid.

Su primer trabajo en Madrid vino de la mano de Miguel Narros en 1997. Recientemente ha participado en *Historia de una escalera* dirigida por Helena Pimenta y en *Luces de bohemia* dirigida por Eduardo Vasco. Ha formado parte de la **Compañía Nacional de Teatro Clásico**, dirigida por Helena Pimenta y Lluís Homar, en diversos espectáculos.

Como actor de teatro, ha trabajado con directores de escena muy distintos: Miguel Narros *El Rey Lear*. Robert Lepage *La Celestina*. Guillermo Heras *4.48 Psicosis*. Darío Facal *Sueño de una noche de Verano*. José Bornás (*Sohappy together*, *Tito Andrónico*, *Ayer y hoy: Nueva York, Kabul*). Juan Pedro Campoy (*La comedia de los errores*, *Así que pasen cinco años*). Selu Nieto *Alrededor de mí no hay más que espinas*. M.Gervasonni *Bang-Bang*. *Pilar Massa Tonta del culo*. Alejandro Sánchez *Qué extrañamente solitaria es la muerte*. Javier Mateo *Navidad en casa de Cupiello*. Antonio Saura (*Cuento de Invierno*, *Antonete Galvez*). Juan P. Abellán *El gran teatro natural de Oklahoma*. Encarna Illán *Comedia sin título*. Antonio Morales *La niña de plata*.

Ha trabajado en series de televisión y diversos proyectos cinematográficos.





# ELISA SANZ

**Elisa Sanz** (AAPEE) Licenciada en Escenografía (RESAD, 2002).

**Fundadora y coordinadora AAPEE.** Con **8 PREMIOS MAX** de las Artes Escénicas, **varios premios FETEN, premio Adriá Gual** mejor vestuario, **Premio a la creatividad Ciudad de Burgos 2012, Premio Valores culturales 2022** por C.R. de Burgos. **PREMIO TALIA** (AAE) mejor escenografía 2025.

Es parte de "10&10 Narváez, Runde, Sanz" siendo **codirectora y diseñadora en las producciones:** "Dos de Gala", "Vivo Vivaldi", "Precipitados" y "Así Habló Zarathustra".

**Diseña vestuario y espacio escénico** en la compañía Aracaladanza. Colabora con M. de Jongh, diseñando espacio escénico y vestuario. Ambas compañías son Premio Nacional de Teatro Infantil y Juvenil.

Ha trabajado con: M. Carniti J.J. Alfonso, J. Yagüe, J. Savary, C. Tolcachir, J.L. Gómez, Strasberg, C. Aladro, R. Regüan, M. Barroso, D. Serrano, P. Messiez, D. Veronese, N. Menéndez, J. Mayorga entre otros directores y directoras.

Ha estrenado: "El gran teatro del mundo" dirección L. Homar, y "Don Gil de las calzas Verdes" dirección S. Kane (CNTC), "Los Amigos de ellos dos" de D. Veronese, "Nuestros actos ocultos" con L. Perotti, "Ífigenia" de S. de Zarco en el Festival de Mérida y "Paisajes humanos" con la compañía de danza contemporánea Hojarasca de A. Soto, entre otras producciones. (23/24).

# CONTACTO

ELISA MARINAS [elisamarinas@hotmail.com](mailto:elisamarinas@hotmail.com)  
MIGUEL A. CAMACHO [uno22uno@hotmail.com](mailto:uno22uno@hotmail.com)

MIGUEL A. **650989514**  
ELISA **627081234**

